

In-tensiones o como nos formamos en extensión universitaria, desde adentro

Juan José Garat; Maximiliano Fava; Laura Terminiello; María Eugenia Vela

lolo_garat@yahoo.com.ar

Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Argentina.

Resumen

De acuerdo a los postulados de las universidades latinoamericanas, la extensión se encuentra en un nivel de jerarquía similar a la docencia y la investigación. En este sentido, son muchas las universidades que han modificado sus estatutos reconociendo a la extensión como aquella instancia que se hace cargo del rol social de las universidades, vinculándolas de igual a igual con el resto de la comunidad. Pero para hacer realidad esas premisas es necesario poner en discusión la extensión, el cómo la definimos, la metodología que la sostiene y fundamentalmente los marcos teóricos que determinan su accionar. Porque más allá de estas intensiones, está la comunidad universitaria, formada mayoritariamente bajo una matriz positivista –fundamentalmente en las carreras técnicas-, que arrastra al difusionismo como expresión mayoritaria de la extensión.

En ese sentido, desde la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP nos propusimos iniciar un camino de formación en extensión convocando a toda nuestra comunidad a encuentros que trabajen las experiencias y los conceptos que entendemos fundamentales para modificar la concepción dominante. El resultado es una concurrencia limitada, fundamentalmente docentes, muy consustanciada con una diversidad interesante de experiencias, pero que ha repercutido de manera sugestiva en la cantidad y calidad de las propuestas desarrolladas en el medio.

Palabras clave

Diversidad / Extensión / Formación / Integralidad

Introducción

En algo coinciden la mayoría de las universidades latinoamericanas: las mismas se sostienen sobre tres pilares o tareas sustantivas o funciones primordiales, como lo son la docencia, la investigación y la extensión. Si bien estos principios reformistas reconocían a la extensión como uno de los pilares desde principios del S XX, las actividades de extensión –salvo dignas excepciones- y su reconocimiento *de facto*, han sido limitadas, escasamente financiadas y jerárquicamente poco valoradas. Recién en los últimos años ha cobrado relevancia la discusión de las funciones y el sentido de la extensión universitaria, desde donde busca superar el lugar que limitaba su presencia a acciones extramuros. En un período de transición, ha servido en el mejor de los casos, para ocupar espacios que la deficiente presencia del organismo pertinente o el sector privado no llegaba a cubrir. Pero la inclusión en los estatutos, los mayores presupuestos y una institucionalización creciente de las actividades de extensión señalan un interés en aumento y la tentativa de avanzar hacia un mayor equilibrio con las otras dos funciones sustantivas.

En muchos casos, este reconocimiento reciente va un poco más allá: hay definiciones, objetivos y metodologías que señalan un posicionamiento político explícito, que compromete a universidades a tomar partido por los sectores populares, a reconocer enfoques teóricos alternativos y a privilegiar herramientas y métodos que expresan que no alcanza con ‘ir a’, sino que hay una mirada distinta respecto del otro, su mundo y sus necesidades y de la inevitable disputa de sentidos que se produce en la universidad y en el territorio. En este sentido, la extensión en las universidades se suma a la discusión de sus funciones con un sentido crítico y reflexivo sobre su carácter, sus objetivos y sus metodologías; ya no fuera de la sociedad, sino siendo parte de la misma. La integralidad y la curricularización forman parte de los reclamos hacia un nuevo estatus extensionista. Parafraseando a Jorge Huergo, una universidad trabajando con y no para.

Como ejemplo, tenemos el estatuto reformado en el año 2008 de la UNLP que jerarquiza a la extensión universitaria y la define como “un proceso educativo no formal de doble vía, planificada de acuerdo a intereses y necesidades de la sociedad, cuyos propósitos deben contribuir a la solución de las más diversas problemáticas sociales, la toma de decisiones y la formación de opinión, con el objeto de generar conocimiento a través de un proceso de integración con el medio y contribuir al desarrollo social”.

Pero las definiciones -y las declaraciones- políticas no alcanzan para provocar ese cambio, ni el efectivo incremento de recursos (siempre escasos); son un buen primer paso, pero hay que pensar asimismo en quienes asumirán la

responsabilidad de promover estas acciones: los docentes y los estudiantes tiene que protagonizar este debate. Entonces, un nuevo desafío se le presenta a la extensión universitaria si busca revisar sus prácticas y las actividades en las que pretende interactuar con “otros” para provocar procesos de transformación y/o modificar prácticas muy naturalizadas: tenemos que debatir, formarnos y crear espacios de discusión permanente de nuestras acciones. Lo cierto es que partimos de una base heterogénea, donde prima el sentido común –oportuno y acertado en muchas experiencias-, pero poco sistematizado y con una base conceptual diversa y difusa.

La intensión

Este artículo se plantea repasar una experiencia de formación en extensión en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la UNLP que llamamos *In-Tensión*. La misma es organizada desde el año 2014 por el curso de Extensión Rural y la Secretaría de Extensión de dicha facultad. Entendemos, como dicen Stevenazzi y Tommasino (2017) que la “formación es fundamentalmente el proceso que el sujeto hace consigo mismo, apoyado en otros que tienen experiencias y formaciones diferentes y entran en relación para apoyar su proceso”. Por eso, esta propuesta abierta a la comunidad de la facultad, parte del reconocimiento de la diversidad de concepciones y experiencias; pero tiene como finalidad aproximarse a una mirada común de la extensión en la institución y debería ser un disparador de prácticas que se pongan en línea con una definición inclusiva y transformadora. Y aquí volvemos a repasar el concepto de integralidad al que nos referíamos ¿Por qué en estas instancias formativas surge como necesario el involucramiento de la nuestra comunidad? No solo los extensionistas, sino también investigadores y docentes están convocados a participar porque como agregan Stevenazzi y Tommasino, citando a Bordoli “Sin investigación y producción de conocimientos la enseñanza se torna un ritual de reproducción de saberes generados por otros, en otros ámbitos y contextos y la extensión e integración en la comunidad se transforma en un acto de asistencialismo o militancia” (Stevenazzi y Tommasino, 2017:58). Esta propuesta se realiza bianualmente desde el año 2014, y busca abordar aspectos tanto metodológicos como conceptuales que definen las intervenciones en el medio desde la facultad.

Somos conscientes que a esta invitación a discutir y formarse en extensión la condicionan una larga trayectoria centrada en la investigación y la docencia, el históricamente limitado reconocimiento de la extensión entre las funciones de la universidad y el muchas veces carácter altruista que han tomado las ac-

ciones extramuros “para devolverle a la sociedad lo que la sociedad me dio”. Por eso hay que partir del reconocimiento de que estas tres funciones integralmente para poder avanzar en una jerarquización de esta última.

Karina Tomatis (2017) citando a Almada, marca una situación compleja y hasta contradictoria- cuando señala que, las instituciones universitarias adoptan un posicionamiento ético-político y epistemológico (“Proceso educativo transformador donde no hay roles estereotipados de educador y educando, donde todos pueden aprender y enseñar” -UDELAR1-, a través de un “enfoque interactivo y dialógico” -REXUNI-21; “a partir de un intercambio de saberes, académico y popular” -FORPROEX3-), que convive internamente con una diversidad de formas de conceptualizar y vivenciar la extensión que no coinciden necesariamente con las posturas institucionales. Esta es una situación que no podemos ni debemos obviar, porque en definitiva todo lo que queramos construir entorno a la extensión va a estar condicionado por una historia y una diversidad de prácticas que es necesario reconocer. Y como consecuencia de esta diversidad, nuestras acciones estratégicas, como define Huergo (2005) a las intervenciones en el medio, se reproducirá inevitablemente esa dispersión de miradas. Entonces surge una pregunta: si partimos reconociendo la heterogeneidad de posturas respecto de la extensión ¿podemos pretender avanzar hacia una mirada común? Nuestra respuesta es que debemos, porque como decíamos al principio, las instituciones son las que definen qué es y hacia dónde debe ir la extensión universitaria, ese es nuestro piso. Si partimos reconociendo esa heterogeneidad es para abordar de manera constructiva el proceso de formación, entendiendo también que esas miradas diversas tienen que enriquecer el desarrollo de las distintas experiencias.

Asimismo, en estos procesos hay que tener una actitud vigilante y atenta para no caer en la consolidación de castas (Tomatis, 2017, *op cit*), entre los dialógicos y los conductistas, entre los problematizadores y los asistencialistas (solo para señalar sesgos o tendencias en una diversidad bastante grande de interpretaciones y posturas). Esta propuesta buscó partir de las experiencias más diversas, convocando a la totalidad de la comunidad de la Facultad, como base de la discusión y como instancia de formación. Partiendo de esa proposición, intentamos aproximarnos a esa mirada común, compartida, abordando conceptual, metodológica y actitudinalmente la extensión. En este sen-

1) Universidad de la República, Uruguay.

2) Red de Extensión Universitaria del Consejo Interuniversitario Nacional, que reúne a todas las universidades públicas argentinas.

3) Foro de ProRectores de extensión de las universidades públicas brasileñas.

tido, como esta propuesta se enmarca en una política de generalización de las acciones de extensión, fue necesario poner en discusión las iniciativas que se desarrollaban desde la facultad como premisa para problematizar las intervenciones: sin actividades de extensión no hay problematización alguna y sin problematización no hay transformación.

Las intensiones

In-Tensión es la denominación que le hemos dado a la propuesta de formación para la comunidad de la FCAyF. La idea original era la de pensar la extensión hacia adentro, un juego de palabras que ponga de relieve que la necesidad de trabajar la extensión, su sentido, sus objetivos y su metodología entre los que formamos parte de nuestra unidad académica. Pero es interesante el significado que le dan los diversos participantes que inician este camino -que más allá del interés por implicar a toda la comunidad, son docentes quienes se interesan mayoritariamente en la propuesta-: *In Tensión* se entiende ya no solo como un mero juego de palabras: aparece la idea de las tensiones que provoca la extensión en relación a las relaciones que se ponen en juego -*In Tensión* como *en tensión*- y la intencionalidad -*In Tensión* como *intención*- de poner en juego diversas miradas, metodologías y/o acciones. Un dilema semántico indicador del debate: las tensiones y la intensión (Informe *In Tensión I*, 2014).

In-Tensión I (*Debatamos la Extensión desde adentro de la Facultad*): la propuesta inicial fue la de poner en común las actividades de extensión y revisar las posturas y las definiciones con que cada uno llegaba al primer encuentro: las experiencias, las metodologías y los destinatarios. También iniciamos la revisión del “otro”, de los sujetos con los que interactuamos en el medio.

En un primer momento buscamos abordar la representación que tenían los asistentes de la extensión. Esto lo hacíamos preguntando ¿Cuáles son las actividades, acciones o tareas de extensión que se realizan? sin definir previamente que es lo que desde el cuerpo docente se entendía por extensión. Entendemos que de las prácticas se desprenden también las definiciones. Y allí surgía diversidad de acciones, muchas de las cuales, desde nuestra mirada extensionistas, eran meramente actividades o partes de actividades o intervenciones aisladas:

- Transferencia (por acumulación de conocimientos que deben compartirse).
- Divulgación en escuelas.
- Intercambio entre distintos tipos de conocimiento (más lineal y más de intercambio)
- Visitas a las quintas / visitas y seguimiento de algunos productores (que luego se toman como referencia).

- Organización y asistencia a reuniones y otras actividades, como capacitaciones, charlas, cursos (con productores, con alumnos de escuelas primarias o secundarias).
- Boletines (en la web, disponible para toda la comunidad) y en papel (especialmente para los productores): “Contacto Rural”, “Boletín Hortícola” / Producciones didácticas (Ej. cartillas, trípticos). En algunos casos se referían a estos boletines como medios donde se traducen los trabajos de investigación; se adaptan los materiales para sus destinatarios.
- Ensayos en campos experimentales y quintas de los productores.
- Visitas a otras experiencias.
- Talleres con escuelas y productores.
- Trabajo interdisciplinario con otras facultades.
- Trabajo con centros comunitarios.
- Llevar prácticas sencillas para los productores.
- Manuales de buenas prácticas.
- Videos.
- Participación en proyectos de estudiantes.

Pero no dejaba de ser una primera una aproximación a lo que el conjunto de los presentes entendía por extensión. La variedad de acciones respondía a una variedad de miradas, no necesariamente contradictorias, muchas eran complementarias y servía de diagnóstico respecto de que entendían esos actores por acciones de extensión.

Y en una segunda parte, trabajamos sobre el otro y nosotros, para poner en discusión las miradas que tenemos sobre quién es el otro y quién soy yo, en las actividades de extensión. En cuanto a quién es el otro, se amplió el panorama respecto a nuestra mirada previa: alumnos (primaria, secundaria), productores, amas de casa eran los destinatarios de nuestras actividades. En el mismo ejercicio el grupo discutió y revisó qué tiene y qué piensa ese otro:

En la cabeza:

- Memoria; miradas (a futuro); expectativas. Ej: “¿Mis hijos continuarán con la actividad?” O por el contrario, no desean que sus hijos continúen con la actividad)
- Saberes (saber-hacer; relacionado con las prácticas) – piensan que, a veces, los otros no saben que cuentan con esos saberes, o habilidades / conocimientos (relacionado con la formación formal)
- “Crédito” (tiene que ver con el respeto que demuestran hacia los técnicos)

Sobre los hombros:

- Cargan una mochila con preocupaciones, prejuicios (los prejuicios tienen que ver con cómo los otros ven a los técnicos).
- Tienen un grupo de pertenencia; una familia.

En el corazón:

- hay emociones; esperanzas

En las manos:

- tienen habilidades, un saber-hacer; pero también hay una materialidad – intereses (\$) que se relacionan con poder satisfacer sus necesidades.

En las piernas:

- aparecen inquietudes (que los mantienen en movimiento)

Respecto del nosotros, aquellos que “hacemos extensión”, los extensionistas, a otro grupo se preguntó quién es “el que hace extensión” y que tiene en la cabeza y definió:

En la cabeza:

- Integración; conocimientos; ideas de cambio/ transformación
- Orejas: capacidad de escucha, desarrollada o por desarrollar

En el corazón:

- Soledad / “deudas”: sentimiento de deuda con la sociedad por haber tenido la posibilidad de estudiar en la facultad / sensibilidad social

En la panza:

- Satisfacción / frustración

En las manos:

- Habilidades manuales / intelectuales

En los pies:

- energía
- Las contradicciones y lo ideal atraviesan todo el cuerpo.
- Además, dibujaron un caja de herramientas que contiene los recursos con los que trabajan (afiches, power-points...)
- Dibujaron al extensionista con ropa a gastada porque, en general, las condiciones de trabajo no suelen ser las mejores.

La idea de este ejercicio fue la de comparar conceptos, imágenes entre dos sujetos que interactúan en las acciones de intervención. El resultado, algún sesgo hacia una postura más reflexiva y cerebral del extensionista y hacia una postura más cortoplacista y sacrificada del productor.

El encuentro, en general, sirvió para instalar la discusión sobre la extensión en la facultad, desde una perspectiva constructivista, partiendo de los saberes y representaciones de aquellos que están involucrados en las acciones de extensión.

In-Tensión II (*Problemas y aprendizajes en las prácticas de extensión -Criterios para el abordaje metodológico-*). Si en In-Tensión nos preguntábamos **qué es** la extensión, en In-Tensión II nos preguntamos **cómo trabajar** en extensión. “Es una realidad reconocida que en el proceso de conocimiento y de la actividad práctica, los sujetos se proponen determinados fines, se plantean diversas tareas. Esto lleva a la necesidad de hallar las vías que conducen mejor al fin propuesto, los modos eficientes de resolver las tareas planteadas. Estas vías, el conjunto de principios y procedimientos (...) de actividad práctica, constituyen el **método**. Sin un método determinado es imposible resolver ninguna tarea teórico-práctica” (Edelstein y Rodríguez, 1974), decía el fundamento de la convocatoria.

Esta vez, organizado como curso de 4 encuentros, se buscaba revisar las acciones de extensión de la facultad, para partir de las experiencias, analizando cómo se abordaba el trabajo de extensión. Para trabajar invitamos a los interesados a completar 2 fichas, en las cuales sintetizaban el proyecto en el cual trabajaban y su contexto y aspectos relacionados con la experiencia desde la vivencia personal, respectivamente. Esos eran los insumos para trabajar metodología. A través del trabajo sintetizado en las fichas se observó la variedad de experiencias a la vez que se revisaron las diversas técnicas que sostiene cada propuesta. Durante las jornadas se fueron revisando las conceptualizaciones más clásicas de la extensión –expresadas en muchas experiencias- poniendo en discusión otras miradas que hacen eje en la participación y la comunicación. Para el desarrollo de estos encuentros contamos con la coordinación de un docente externo.

In-Tensión III (*“Somos lo que hacemos para cambiar lo que somos” -E. Galeano-*). La propuesta de trabajo consistió en poner en común las preocupaciones que surgen del trabajo en extensión -muchas veces atravesadas por ansiedades, contradicciones y restricciones de todo tipo-. Funcionó como un espacio de contención para los equipos extensionistas, a la vez que se comenzó, aunque en forma limitada, la revisión de algunos conceptos muy arraigados. La presentación de las actividades –todos proyectos de extensión- sirvió para compartir las miradas.

Una vez presentadas las experiencias, pasamos a revisar los problemas que se presentaban en cada proyecto: el financiamiento –por la falta de recursos-, la duración –haciendo referencia a los proyectos de extensión de la universidad, que duran 1 año-, la mirada que se tenía la extensión –“estaba mal visto hacer extensión-, la falta de acreditación desde la facultad de actividades de extensión, etc.

Este encuentro, de una jornada sirvió para socializar tanto propuestas como demandas y necesidades, hacia la facultad y hacia la extensión.

In-Tensión IV (Sistematización de la Práctica): para esta convocatoria, de 2 jornadas en el mes de julio de 2016, convocamos a una referente de la sistematización de la práctica para conocer el método como forma de investigar interviniendo, reflexionando y analizando la propia práctica. El propósito del encuentro fue la introducción a un método que nos permita construir teorías partiendo de la experiencia acumulada en las acciones de extensión, como forma de reflexionar y generar aprendizajes producto de las intervenciones en el medio.

In Tensión V: en esta ocasión, volvimos a convocar a docentes y estudiantes de nuestra casa para debatir entre todos aspectos que hacen a las actividades de extensión con una consigna ¿Cuáles son los dilemas y/o las preocupaciones que nos surgen en nuestras actividades de extensión? con el propósito de valernos del espacio de In-Tensión para discutir aspectos que hacen al cotidiano de los proyectos como la posible articulación entre los mismos.

In-Tensión VI (El encuentro cultural en extensión: dilemas y tensiones): si bien esta edición de In-Tensión se encuentra en proceso de realización –fueron pautados dos encuentros, a fines de junio y principios de julio de 2017), es importante poner en común la propuesta y los primeros resultados de la misma. En tema sobre el que gira en esta oportunidad la convocatoria es el encuentro de culturas que se da inevitablemente en las acciones de extensión; espacios en los que se ponen en juego sistemas de conocimiento, intereses, sentidos y experiencias que es necesario conocer y reflexionar para no librar las explicaciones al sentido común y a lo aparente. En muchas oportunidades en las intervenciones se parte, tácita o explícitamente, del preconceito de la supremacía del conocimiento científico o moderno por sobre el conocimiento popular, vulgar o tradicional. Ese conocimiento moderno es metódico, secuenciado, disciplinario y generalizable, mientras que el conocimiento popular o local, por el contrario, se entiende como carente de método, es indisciplinado, pragmático y superficial “pero interpenetrado por el conocimiento científico puede estar en el origen de una nueva racionalidad (De Sousa Santos; 2009). De ahí que se busca poner en discusión ambos tipos de conocimiento para propiciar el diálogo de saberes desde una mirada integradora.

En esta oportunidad se convocó a especialistas en ciencias sociales (una antropóloga y un sociólogo) como en casos anteriores, así como se utilizó el recurso de la dramatización de dos casos reales surgidos del trabajo de campo, a cargo de un grupo de teatro como disparador del debate.

Lo que nos queda...

Luego de 5 encuentros –y medio-, nos quedan algunos elementos que entendemos es interesante abordar, aspectos que tiene relación directa con la propuesta y otros que son producto del desarrollo de los encuentros, de la repercusión en la facultad y de las posibles acciones futuras. La propuesta de iniciar una instancia de formación en extensión va teniendo resultados interesantes para profundizar o reorientar la idea original. En este sentido, y revisando lo dicho y lo escrito a lo largo de las In-Tensiones, surgen algunos elementos en común entre los docentes-extensionistas de la Fac. de Agrarias y Fles. que nos dan un panorama de los sentidos, las certezas y las dudas que circulan alrededor de la extensión en nuestra facultad:

- La asistencia a los encuentros varió entre 15 y 20 personas, en su mayoría docentes de la facultad y responsables o integrantes de proyectos de extensión, si bien en algunos casos asistieron responsables de cursos de extensión orientados a la comunidad ¿Es mucho? ¿es poco? Desde la organización de los encuentros esperábamos una concurrencia mayor, pero lo cierto es que a lo largo de todos los encuentros se consolidó un grupo de docentes-extensionistas que participó y debatió a partir de sus preguntas y sus necesidades limitado, pero interesado en profundizar en variados aspectos de su práctica. Un desafío es superar los límites que el sistema y las circunstancias imponen.

- La escasa presencia de estudiantes es un llamado de atención, porque las convocatorias los incluían. Es probable que la temática no resulte convocante para los alumnos –extensión rural es una materia del último cuatrimestre del último año de la carrera-, así como la carga horaria y las exigencias del resto del sistema universitario. Asimismo es posible que la convocatoria sea vista más como una actividad para docentes o con para miembros de la comunidad de la facultad con cierta formación y experiencia. A esto hay que sumarle el muy probable desconocimiento de la actividad debido a una difusión insuficiente.

- Las actividades de extensión en la facultad: de los encuentros, fundamentalmente del 1º y 2º se pone en evidencia la gran diversidad de acciones de extensión que se realizan desde la facultad (proyectos, cursos, charlas, encuentros) y la diversidad de concepciones de extensión que se ponen en juego en esas acciones. Si bien, había cierto conocimiento de esta diversidad, es lla-

mativo ver que existe un discurso más homogéneo -respecto de qué es y cuáles son los objetivos de la extensión- y las prácticas mismas, las que van desde proyectos que promueven acciones transformadoras y dirigidos a un público poco tradicional, respecto de la historia de la extensión en nuestra facultad y propuestas más tradicionales, de tipo más transferencia o de servicios. Este es un elemento a tener en cuenta, para no presuponer cierta identificación con un enfoque determinado.

- Los dispositivos definidos para cada In-Tensión sirvieron para que alternadamente se abordaran aspectos conceptuales referidos a la extensión –aunque partiendo siempre de la práctica- y la práctica concreta. Entendíamos que así era posible formarnos a la vez de disipar ansiedades o preocupaciones, inevitables en una práctica en la que se ponen en juego cotidianamente sistemas de conocimiento diversos, objetivos personales y deberes institucionales.

- Todas las In-Tensiones funcionaron asimismo como un espacio de sugerencias y demandas para el sistema de extensión universitario, reclamando sobre los plazos de los proyectos, la falta de jerarquización de la extensión –con la consecuente inclinación hacia actividades de investigación y docencia, más jerarquizadas, reconocidas y evaluadas-, los escasos recursos para trabajar en el medio y los escasos espacios de capacitación -es interesante ver como se reclaman espacios de capacitación en extensión, cuando no se reclama lo mismo para investigación o docencia-.

Algunos aprendizajes y conclusiones

Desde que se decide en las universidades que la extensión universitaria es algo más que transmisión o transferencia lisa y llana de conocimiento, o sea, desde que extensión dejó de ser extensión –aunque no lo asumamos- (... del saber, con y no para el pueblo, como decía Paulo Freire, hace casi 50 años), a algunos, esa extensión universitaria se nos volvió un problema político y epistemológico. Al menos para aquellos que entendemos que ese otro que se encuentra “extramuros” es una persona que “puede jugar el mismo juego que yo” (Huergo, 2005) y que en consecuencia, esa concepción tradicional de “extensión” los pone en lugar de objeto receptor. Porque en nuestras formaciones de grado, en las universidades argentinas conviven un enfoque muy arraigado, el modelo universitario tradicional qué, más allá de nuestras intenciones, sostiene la primacía del saber científico por sobre otros saberes.

La construcción de una mirada común superadora para intervenir en el medio busca alcanzar las prescripciones que nuestra universidad asume para involucrarse en el medio. Pero la diversidad de miradas y concepciones que se

reconocen en las unidades académicas hace necesario iniciar un debate amplio y más básico, para involucrar a la mayoría, que debería incluir a docentes e investigadores –además de alumnos-, no sólo extensionistas. Partimos de formaciones –fundamentalmente las carreras técnicas- con una matriz positivista. Y avanzar hacia ese “proceso educativo no formal de doble vía”, según promueve el estatuto reformado de la UNLP implica un recorrido interesante, fundamentalmente si queremos avanzar con la mayoría de los interesados, sin consolidar castas, como decía Tomatis.

Bibliografía

- DE SOUSA SANTOS, B. (2009). Una epistemología del Sur. CLACSO Coediciones. Siglo XXI editores. México.
- EDELSTEIN, G. y RODRÍGUEZ, A. (1974) “El método, factor unificador y definitorio en la instrumentación didáctica”. Revista de Ciencias de la Educación. Buenos Aires.
- Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata www.unlp.edu.ar/uploads/docs/estatuto_2008_final.pdf [2016, 10 de junio]
- GARAT, J. J. y FAVA, M (2016) “Universos Paralelos: vemos como nos formamos”. XVIII Jornadas Nacionales de Extensión Rural y X del Mercosur. FCA/UNCo. Cinco Saltos, Río Negro.
- HUERGO, J. (2005), “Desafíos de la extensión desde la perspectiva cultural”, en Dialoguemos, INTA.
- STEVENAZZI, F. y TOMMASINO, H. (2017) “Universidad e integralidad, algunas reflexiones sobre procesos de búsqueda y transformación” en Fronteras universitarias en el Mercosur: debates sobre la evaluación en prácticas en extensión. Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.
- TOMATIS, K. (2017) “Teoría y praxis en la extensión universitaria. Una lectura desde el Mercosur” en Fronteras universitarias en el Mercosur: debates sobre la evaluación en prácticas en extensión. Editorial de la Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba. Córdoba.